

Factores de permanencia en los estudios a distancia. El caso de estudiantes con discapacidad

Bañuelos Márquez, Ana Ma.
Universidad Nacional Autónoma de México
Profesora-investigadora
Ciudad de México
México
bama@unam.mx

Resumen

La educación superior a distancia brinda la posibilidad de cursar estudios superiores a aquellas personas con alguna dificultad o discapacidad física, los especialistas señalan que en la red todos somos y seremos iguales, ofreciendo una educación inclusiva. En este trabajo se presenta un estudio descriptivo cuyo objetivo fue identificar los factores de permanencia en los estudios a distancia en un grupo de estudiantes discapacitados de la Universidad Nacional Autónoma de México. La muestra constó de 226 personas con un promedio de edad de 33 años, siendo la discapacidad visual la de mayor prevalencia (83%). El 64% de los alumnos son su principal soporte económico, la mitad cuenta con un trabajo permanente y el 25% con uno temporal. Al concluir sus estudios esperan continuar estudiando (23%), mejorar su trabajo actual (21%) y satisfacción personal (21%). La permanencia de los estudios se hizo con base en el porcentaje de avance curricular, de acuerdo con este índice no se encuentran indicadores que diferencien entre los alumnos con un progreso esperado, de aquellos que no cuentan con avance.

Introducción

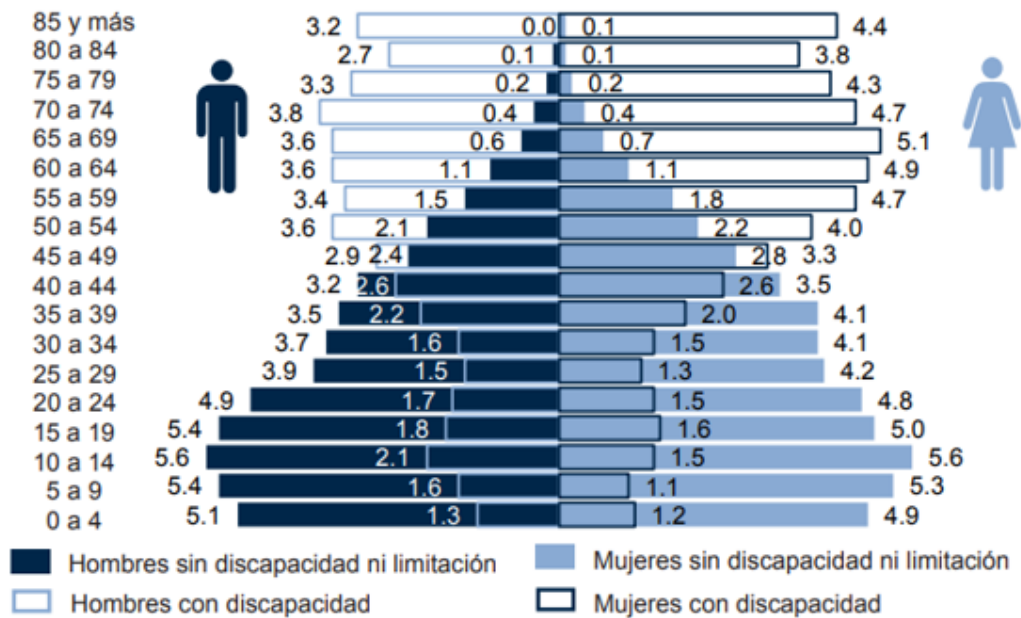
De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2011), la discapacidad se entiende como una interacción dinámica entre las condiciones de salud y los factores contextuales, tanto personales como ambientales (p. 4). Comprender la discapacidad de esta manera no es un atributo a la persona, haciendo posible obtener avances en la mejora de la participación social atendiendo las barreras que impiden a las personas con discapacidad desenvolverse en su vida cotidiana.

Las estadísticas a nivel mundial que ofrece la OMS indican que:

- Alrededor del 15% de la población padece algún tipo de discapacidad, la cual va en aumento, toda vez que la población envejece y aumentan las enfermedades crónicas.
- Los países de bajos ingresos cuentan con una mayor prevalencia, siendo las mujeres, las personas mayores y los niños y adultos pobres donde se concentra ese porcentaje.
- La mitad de las personas no pueden pagar la atención de los servicios de salud.
- Los niños tienen menores posibilidades de acceder a la educación formal.
- Tienen más probabilidad de estar desempleados.
- Son vulnerables a la pobreza.
- La rehabilitación ayuda a potenciar al máximo la capacidad de vivir normalmente y a reforzar la independencia.
- Pueden vivir y participar en la comunidad.
- Los obstáculos incapacitantes se pueden superar.

En México, de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2014), la prevalencia de la discapacidad es del 6%, equivalente a 7.1 millones de personas que tienen alguna dificultad para caminar, subir o bajar usando sus piernas; ver (aunque use lentes); mover o usar sus brazos o manos; aprender, recordar o concentrarse; escuchar (aunque use aparato auditivo); bañarse, vestirse o comer; hablar o comunicarse; y problemas emocionales o mentales.

Es interesante la estrecha relación con la edad, es decir, con el proceso de envejecimiento demográfico. Prácticamente la mitad de las personas discapacitadas (47.3%) son adultos mayores de 60 años, mientras que el 34.8% se ubican en un rango de edad entre 39 y 59 años (Gráfica 1).



Gráfica 1. Estructura de la población, por condición de discapacidad según grupo de edad y sexo.
Fuente: INEGI, 2014.

Según el tipo de discapacidad, aún y cuando una persona pudiera tener más de una, la dificultad para caminar, subir o bajar usando las piernas es la mayor con un 64.1%, seguido de la visual (58.4), la de aprender, recordar o concentrarse (38.8%), la auditiva (33.5%), la de mover o usar los brazos o manos (33%), la de bañarse, vestirse o comer (23.7%), con problemas emocionales o mentales (19.6%) y en menor presencia la dificultad de hablar o comunicarse (18%), ver Gráfica 2.



En cuanto a la esfera educativa, los mayores porcentajes de asistencia escolar son a nivel primaria (84%) y secundaria (77%), disminuyendo la asistencia a partir de los 19 años (INEGI, 2014).

Discapacidad y educación superior a distancia

La educación a distancia es una excelente oportunidad de acceder a estudios profesionales para aquellas personas que tiene algún tipo de discapacidad física. Tal y como menciona Rama (2013), en la red no hay personas con discapacidad. La educación virtual, constituye un medio para facilitar los procesos de inclusión educativa a estudiantes que padecen alguna discapacidad, siempre y cuando la formación pueda adecuarse a través de adaptaciones tecnológicas, académicas y de gestión educativa a los propios particularismos de las discapacidades.

La soledad y la interacción tienen en la red y en dinámicas colaborativas, las formas más eficientes y también menos discriminantes y marginalizadas. En la red, todos somos y seremos siempre iguales. (Rama, 2013, p. 343).

De acuerdo con Zárate, Marín y Chávez (2017), los estudiantes con discapacidad inscritos en algún programa de pregrado en México ascienden a 2,258, lo que representa el 7% de esta población. Sin duda es una cifra importante que garantiza la inclusión educativa, gracias a la enseñanza con tecnologías.

Bajo esta perspectiva, la Universidad Nacional Autónoma de México cuenta con la modalidad abierta (semipresencial) y a distancia (online) para ofrecer programas formales de pregrado, a través del Sistema Universidad Abierta y Educación a Distancia (SUAYED) y en la cual se tiene registro de alumnos con algún tipo de discapacidad física desde hace unos años.

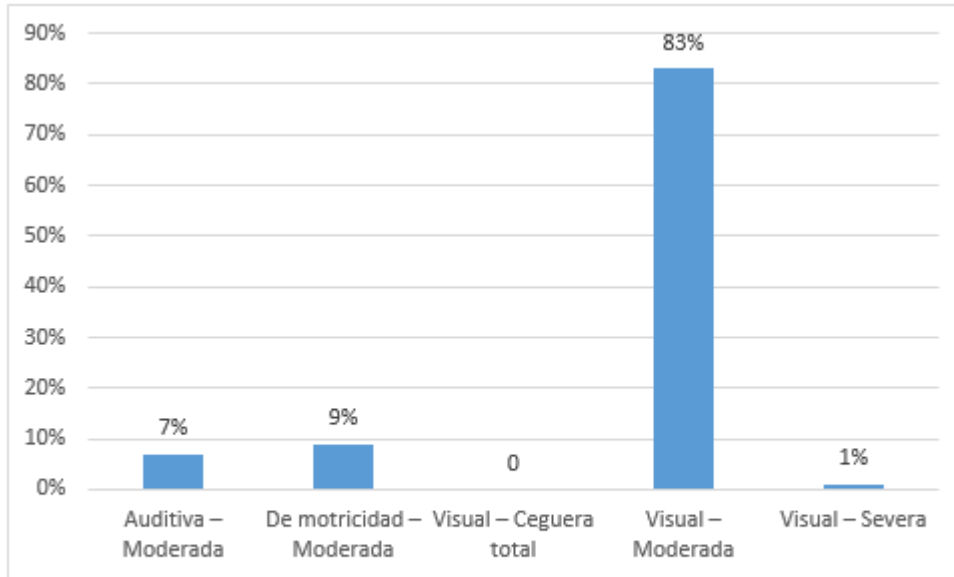
El propósito de la presente comunicación es compartir los resultados de un estudio descriptivo, cuyo objetivo fue la identificación de los factores de permanencia en los estudios a distancia en una muestra de alumnos discapacitados de la Universidad.

Método

Las preguntas de investigación fueron ¿Cuál es el perfil de los estudiantes con discapacidad que realizan estudios de pregrado en la modalidad a distancia?, y ¿Cuáles son los factores de permanencia que muestran los alumnos con discapacidad física?

La muestra estuvo compuesta por 226 estudiantes de pregrado con discapacidad del Sistema Universidad Abierta y Educación a Distancia de la UNAM, inscritos en la modalidad a distancia.

La edad promedio fue de 33 años, el 58% fueron mujeres y el 42% hombres, un 60% reportó encontrarse casado y la mayoría no tiene hijos (54%). El tipo de discapacidad que prevalece es la visual en grado moderado y la menor es en ceguera total (Gráfica 3).



Gráfica 3. Tipos de discapacidad física.
Fuente: Elaboración propia

La muestra de estudiantes se distribuyó en los siguientes pregrados, la mayoría cursa Psicología, Pedagogía y Derecho, mientras que Relaciones Internacionales y la Enseñanza de Español ocupa el último lugar (Gráfica 4.)



Gráfica 4. Distribución de programas de pregrado.
Fuente: Elaboración propia.

El diseño empleado fue no experimental descriptivo, en tanto, el interés consistió en la identificación de los factores que caracterizan la permanencia en los estudios a distancia en una población específica.

Se aplicó una encuesta en línea a los alumnos inscritos que manifestaron tener alguna discapacidad. El instrumento incluye preguntas sobre antecedentes educativos, información socioeconómica, actividad laboral y su opinión sobre los estudios a distancia que están por iniciar. Para este trabajo se tomarán algunos datos relativos a las dimensiones mencionadas.

Resultados

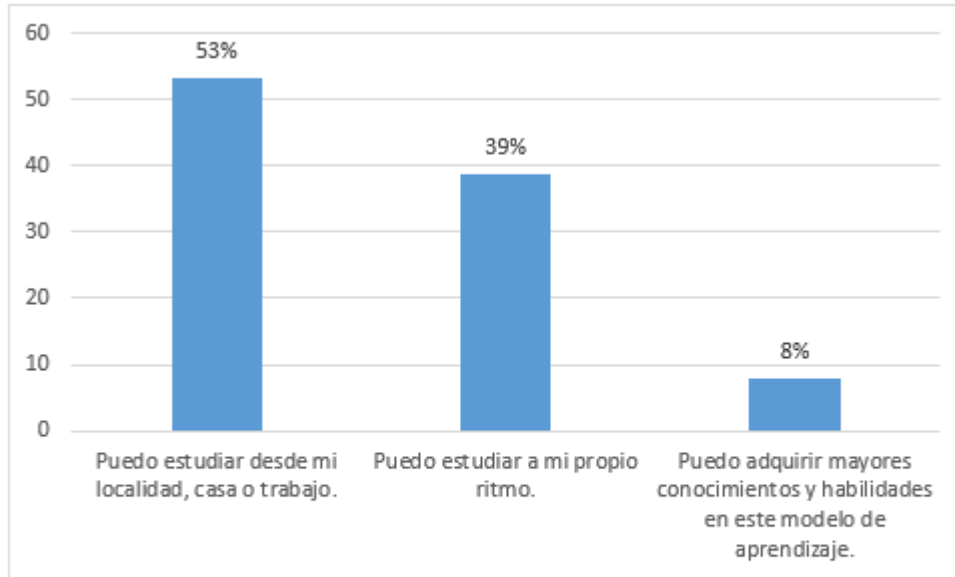
Perfil de los estudiantes del SUAyED con discapacidad

En general, el grado de estudios máximos de ambos padres es de primaria, seguido de secundaria. El 46% de los estudiantes procede del nivel de estudios precedente al pregrado, es decir, bachillerato. Sin embargo, el 26% refiere contar con un pregrado inconcluso y el 19% uno completo.

Entre las razones de haber interrumpido los estudios anteriores se citan, la necesidad de trabajar (28%), por cambios importantes en su vida (24%) o por haber estudiado hasta el nivel propuesto (23%).

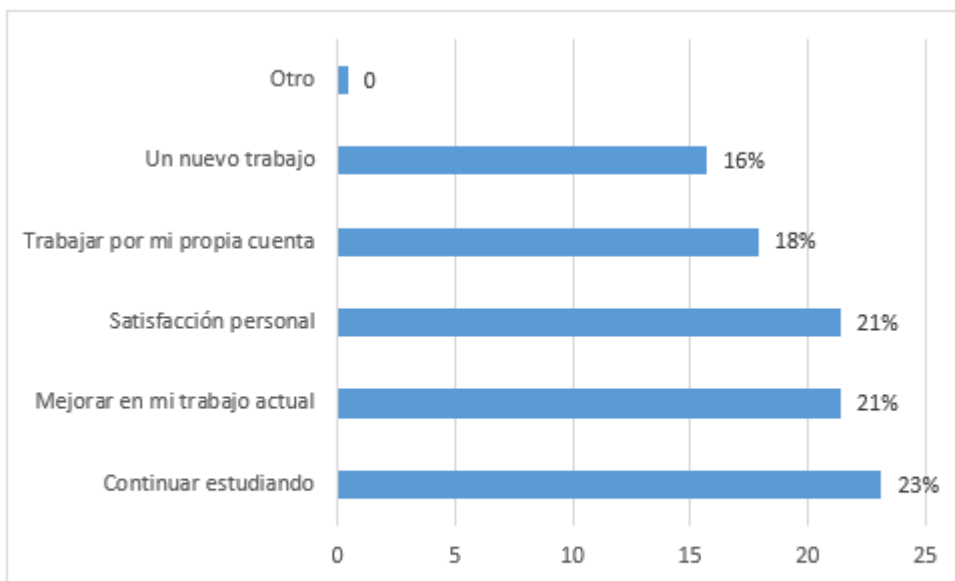
En cuanto a los aspectos socioeconómicos y laborales, los datos revelan que en el 64% de los casos estos estudiantes son su principal soporte económico. La mitad (50%) cuenta con un trabajo permanente y el 25% con uno temporal, siendo empleados de tiempo completo el 38% de la muestra y con una antigüedad laboral de 3 años en un 37% de los casos. Ante la pregunta si su trabajo se relacionaba con los estudios que estaban por iniciar, en un 41% de los estudiantes la respuesta fue afirmativa.

Acerca de la principal ventaja para estudiar en un sistema a distancia, el argumento es por la posibilidad de estudiar desde su localidad, casa o trabajo en un 53% de los casos (Gráfica 5).



Gráfica 5. Ventajas de un sistema a distancia.
Fuente: Elaboración propia.

Resulta interesante de mencionar la expectativa de estos estudiantes en sus estudios a distancia, en términos de lo que esperan lograr al concluir su pregrado, el 23% refiere continuar estudiando, seguido por poco margen el mejorar su trabajo actual (21%) y por satisfacción personal (21%) (Gráfica 6).

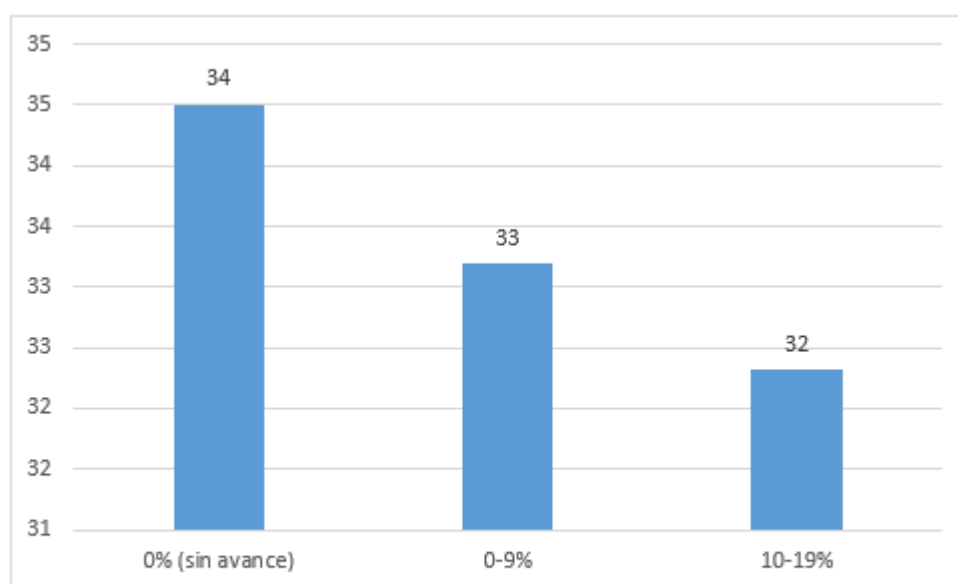


Gráfica 6. Expectativas al concluir sus estudios.
Fuente: Elaboración propia.

Estos resultados no distan mucho de la población estudiantil sin discapacidad en los sistemas a distancia, en la mayoría de los casos es gente con compromisos laborales y familiares.

Permanencia en los estudios a distancia

Con el fin de establecer una métrica acerca de la permanencia, rezago o abandono de los estudios a distancia, se optó por emplear como indicador el porcentaje de avance curricular al momento del estudio, cuando los alumnos habían concluido el primer semestre del programa académico, hallando los siguientes resultados (Gráfica 7).



Gráfica 7. Porcentaje de avance curricular.
Fuente: Elaboración propia.

El porcentaje de avance de acuerdo con una escala de 0 a 19 por ciento es prácticamente el mismo, esto es, la tercera parte de alumnos no alcanzó a acreditar ninguna asignatura, la otra tercera parte avanzó menos del 10% y la misma proporción consiguió aprobar las materias inscritas.

Establecidos estos rangos, se analizaron de manera comparativa los siguientes indicadores:

- Edad

- Sexo
- Estado Civil
- Número de hijos
- Tipo de discapacidad
- Estudios de los padres
- Nivel máximo de estudios cursados
- Años transcurridos desde los últimos estudios
- Libros completos leídos en el último año
- Principal soporte económico
- Número de personas que mantiene el principal soporte económico
- Ingresos mensuales
- Situación laboral
- Condición laboral
- Antigüedad laboral
- Horas de trabajo semanal
- Relación del trabajo con los estudios
- Pregrado

El análisis de estas comparaciones no permite establecer algún factor que predomine en la determinación de perfiles de avance diferenciados, es decir, los alumnos independientemente del avance curricular alcanzado comparten los mismos perfiles de edad, situación laboral, económica, etc., lo indicadores arriba listados.

A manera de ejemplo de presentan 3 tablas que sustenta el argumento arriba esgrimido (Tablas 1,2 y 3).

Discapacidad	74 alumnos	75 alumnos	77 alumnos
	10-19% de avance curricular	0-9% de avance curricular	Sin avance curricular
Auditiva	8	3	4
Motora	6	8	6
Ceguera	1	0	0
Visual moderada	59	65	67
Visual severa	0	0	2

Tabla 1. Porcentaje de avance curricular por tipo de discapacidad.
Fuente: Elaboración propia.

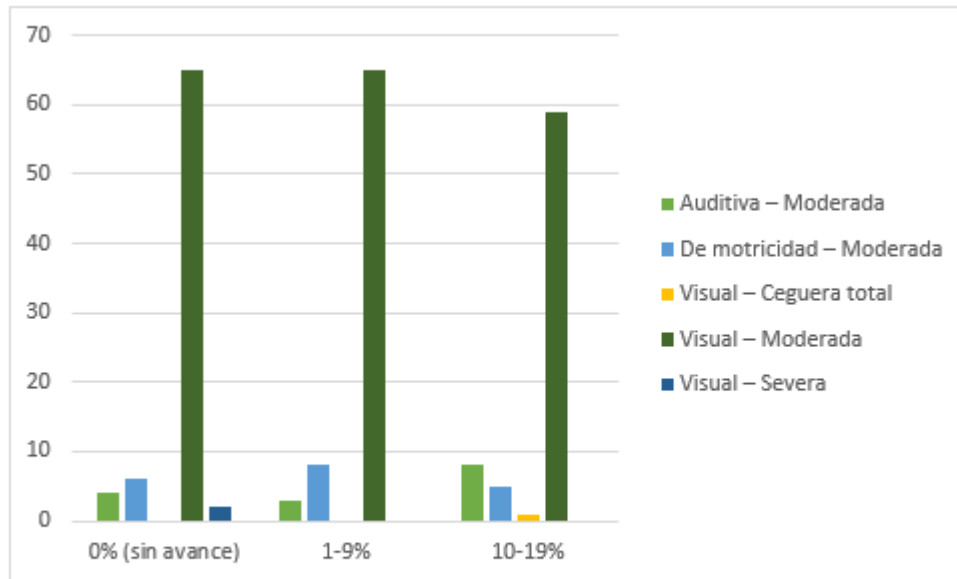
Situación laboral	74 alumnos	75 alumnos	77 alumnos
	10-19% de avance curricular	0-9% de avance curricular	Sin avance curricular
Sí, en un trabajo permanente	40	32	42
Sí, en un trabajo temporal	14	25	19
No, actualmente estoy buscando trabajo	11	10	11
No, no es mi intención en este momento	9	9	7

Tabla 2. Porcentaje de avance curricular por situación laboral.
Fuente: Elaboración propia.

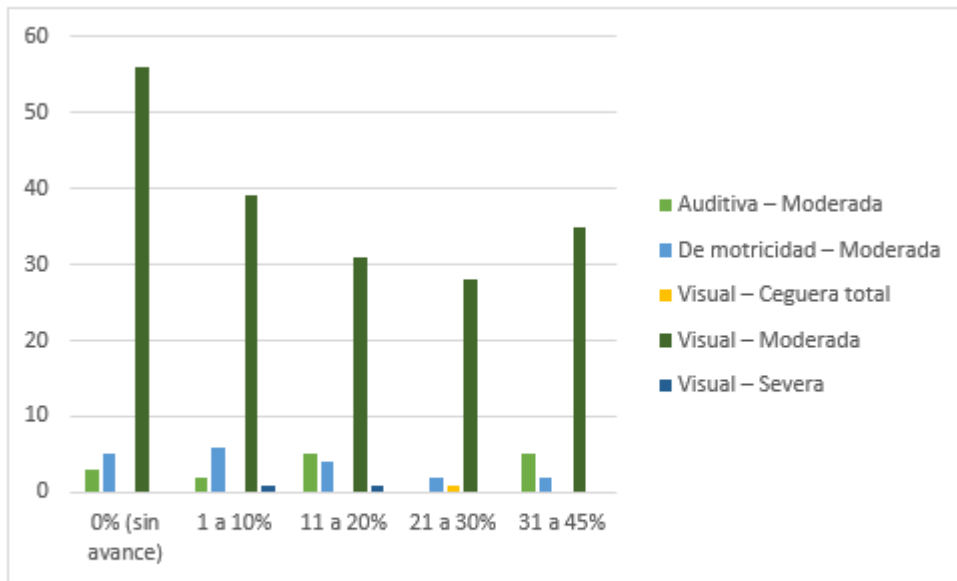
Relación del trabajo con los estudios	74 alumnos	75 alumnos	77 alumnos
	10-19% de avance curricular	0-9% de avance curricular	Sin avance curricular
Si	30	32	32
No	24	28	30

Tabla 3. Porcentaje de avance curricular relacionado al trabajo con los estudios.
Fuente: Elaboración propia.

Por último, se analizó el avance comparándolo al término del tercer semestre, es decir, un año después. Los datos se presentan en las Gráficas 8 y 9, cabe mencionar que existe un pequeño incremento en los estudiantes que inicialmente contaban con cero por ciento de avance, así como los que continuaron con un progreso curricular esperado.



Gráfica 8. Grado de avance curricular por discapacidad, en el primer semestre.
Fuente: Elaboración propia.



Gráfica 9. Grado de avance curricular por discapacidad, en el tercer semestre.
Fuente: Elaboración propia.

Conclusiones

La educación a distancia ofrece diversas posibilidades de estudio, desde aquellas personas que por compromisos familiares o laborales no pueden asistir a una institución educativa, hasta a los sujetos con alguna discapacidad física. La Universidad Nacional Autónoma de México tiene identificado un grupo de alumnos con discapacidad (visual en su mayoría) que han optado por cursar un pregrado a distancia. Las características que guarda el perfil de estos estudiantes no distan del de las personas sin discapacidad, es una población con compromisos laborales y familiares cuyos deseos al término de su educación es mejorar su trabajo actual.

Los resultados hasta el momento no permiten identificar indicadores de permanencia, empero, tras el seguimiento de un año, hubo un cambio en esta población, algunos alumnos que inicialmente no contaban con asignaturas aprobadas (cero avances de créditos), empezaron a avanzar en sus estudios. Sin duda hacer falta continuar identificando poblaciones de este tipo para estar en condiciones de ofrecerles apoyos adicionales, si fuese el caso.

Bibliografía

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2014). *La discapacidad en México, datos al 2014*. México: INEGI. Recuperado de: http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825090203.pdf

Organización Mundial de la Salud. (2011). *Informe mundial sobre la discapacidad*. Malta: OMS. Recuperado de http://www.who.int/disabilities/world_report/2011/es/

Rama, C. (2013). La educación virtual como la modalidad educativa para las personas con necesidades especiales: solo en la red no hay personas con discapacidad. *Revista Diálogo Educativo*, 13 (38), 325-345.

Zárate, B., I., Marín, A., D. y Chávez, M., F. (2017). *Perfil de personas con discapacidad en el nivel superior en México en la modalidad a distancia*. Trabajo presentado en XVIII Encuentro internacional Virtual Educa. Colombia.